

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

LA UNIÓN MONÁRQUICA GRANOLLERENSE

Siendo dicha Unión un hecho y que á las exiguas y mal llamadas huestes republicanas de esta villa y su comarca la ven con intranquilidad porque determinando, como dichas fuerzas determinan, la verdadera orientación, han de desaparecer de la esfera política los vividores que llamándose republicanos solo anhelan medrar en el mangoneo del Municipio, sembrando la intranquilidad en el ánimo del morigerado vecindario del Vallés.

Dicha Unión dedicará sus energías á conseguir la asociación del capital con el trabajo, borrando las huellas de antagonismos que la propaganda republicana ha creado entre ambos elementos de vida de los pueblos cultos y civilizados.

La Unión monárquica, enseñará al proletario, en general, lo que es la administración municipal, para que acostumbrándose al conocimiento y aplicación de las leyes y reglamentos de tributación, que también se aplican en las naciones cuyas instituciones es la república, vean y comprendan las masas populares que para el llamado burgués no son todo ganancias y solo una mala arma de combate la supuesta explotación del obrero, convenciéndose, de esta suerte, de que sobre el capital pesan todas las gabelas tributarias, gabelas que lo mismo dificultan el desarrollo de grandes iniciativas, como en muchos casos hacen imposible la conservación del referido capital.

También demostrará la Unión mo-

nárquica, que las doctrinas republicanas resultan el primer factor de la mala situación porque atraviesa la mano de obra, ó sea el obrero, porque han sido y son propagadas y difundidas con marcado antagonismo que origina la desconfianza entre el capital y el trabajo, retrayendo la instalación de industrias útiles por el justificado recelo del capital.

Asimismo demostrará, la Unión monárquica granollerense, que los falsos apóstoles de la república solo tienden á fines de intereses particular, y que para conseguirlo han procurado explotar la buena fé del pueblo y consiguiendo distanciar el obrero del capital, por aquello de que «en tiempo revuelto ganancia de pescadores», y declarada la guerra al capital en vez de aproximarse la república española, se aleja á pasos agigantados.

Y por último la Unión ó solidaridad monárquica, bajo la bandera española y reinado de D. Alfonso XIII, hará ver á las masas populares, con ejemplos fehacientes, que la República no es la paz ni mucho menos, y que España es un país esencialmente monárquico, puesto que las masas que se revuelven en los pliegues de la bandera republicana son inconscientes y explotados por unos cuantos vividores cuyo interés particular radica en las asonadas y revueltas de los pueblos para pescar incautos.

EL HAMBRIENTO SUEÑA PAN

Según se desprende de *La Razón* en su número 140 y en el artículo titula-

do «LA LUCHA toca á su fin», debemos manifestar que tiempo há que tocamos el fin que nos habíamos propuesto, siendo éste atacar tenazmente todo aquello que estorbe la marcha progresiva y administrativa de la localidad, sin pretensiones á recompensa alguna y mucho menos á Secretario para asegurar la gastrosafia que, sin duda, devora el articulista en cuestión, pues contamos con elementos propios para vivir sin necesidad de cantar el *miserere* en el turno opuesto, ni vender nuestro ideal para asegurar la manducatoria.

¡Cuánta felicidad para los granollerenses si tuviéramos el acierto de confiar la Administración al *honradísimo* y experto ex-secretario Sr. Canal! Este señor que nadie ignora sus vehementes deseos de administrar, ni duda de su intachable moralidad y honradez, plenamente demostrado en el desempeño del cargo de Secretario de aquel famoso ayuntamiento á quien debemos el levantamiento de suntuosos edificios públicos, reformas importantísimas como son carreteras, puentes y un exorbitante superávit en las arcas municipales, todo debido al celo y dirección del inteligente y probo funcionario.

Despierta, desagradecido pueblo, y fija tu atención con los que se imponen el sacrificio de interesarse para el porvenir ajeno á costa y sacrificio de sus intereses; piensa que tu regeneración y bienestar de tu acertada elección en los cargos públicos y principalmente cuando recaen en consejeros republicanos, demócratas entusiastas y fieles apóstoles del mequino haber de las trescientas pese-